



El mercado de la traducción audiovisual en tiempos de pandemia

.....

Las limitaciones que impuso la COVID-19 obligaron a reinventar algunas modalidades de trabajo, como, por ejemplo, en la industria del doblaje y la del subtitulado. Con el correr de los meses, las plataformas de *streaming* crecieron en suscriptores y producción de contenidos, y esto, afortunadamente, causó un incremento en el trabajo realizado a distancia.

.....

| Por las traductoras públicas **Soledad Gracia** y **Natalia Wolinsky**, coordinadora y secretaria de la Comisión de Traducción Audiovisual, respectivamente

Doblaje

La pandemia de COVID-19 nos atravesó a todos y en todos los rubros, y el mercado de la traducción audiovisual no es la excepción. En la industria del doblaje, los estudios tuvieron que adoptar maneras de trabajar a distancia, lo cual, sin duda, afecta la calidad del producto y los tiempos de realización.

Normalmente, la cadena del doblaje comienza con el traductor audiovisual, que trabaja en forma remota, recibe el guion y el video original y realiza la traducción. Luego, en el estudio de grabación, el director y los actores de doblaje graban el guion a partir de la traducción recibida y, finalmente, se hace la mezcla del audio. Antes de la pandemia, se creía que la presencialidad era la única opción para grabar un doblaje. Sin embargo, los estudios se vieron obligados a cambiar la modalidad para poder seguir trabajando.

Al comienzo de la cuarentena, el flujo de trabajo se detuvo porque los estudios estaban pensando en cómo hacer para continuar. Muchos actores de doblaje no tienen estudios de grabación profesionales en su casa, por lo que debieron adaptarse y armar estudios caseros con lo que tenían en el espacio que contara con la mejor acústica. También debieron implementar varios cambios, como, por ejemplo, grabar de noche para evitar ruidos externos

e interrupciones. En muchos casos, tuvieron que aprender cuestiones técnicas del doblaje de las que, generalmente, no se encargan ellos, sino los técnicos de sonido. Todo esto redundó en un atraso en la entrega al cliente, debido a que, con frecuencia, hay que realizar retomas (es decir, volver a grabar algunos pasajes) porque el sonido o la pronunciación no son adecuados. Sin dudas, estos procesos son más habituales y se hacen mucho más rápido en una grabación presencial.

Al principio, se implementó un sistema de grabación por correspondencia, mediante el cual los actores grababan su parte del guion y la enviaban por correo electrónico a los directores. Con el tiempo, los estudios también adoptaron otra opción: la grabación remota. Así, los actores reciben un enlace por el cual les llega el video por doblar y otro para enviar el audio doblado. Con esto, aunque la grabación es a distancia, se logra una experiencia bastante similar a la de un estudio, ya que los directores están conectados y reciben el audio en tiempo real. Solo se les exige a los actores que se guíen por el audio, porque el video les llega con unos segundos de retraso.

Aunque estas opciones de grabación son recursos útiles para atravesar la coyuntura actual, no se pueden aplicar a cualquier producto audiovisual. Si pensamos, por ejemplo, en

un doblaje para cine, no sería posible una grabación a distancia, ya que exige más trabajo de actuación que un documental o un *reality show*. Los actores se vieron obligados a colocar varios objetos en las paredes para aislar el lugar donde graban, y esto les quitó espacio. Es imprescindible tener un espacio de grabación amplio para lograr una buena interpretación, ya que el lenguaje corporal juega un papel muy importante. Por eso, Netflix colocó un aviso en algunas de sus producciones para indicarles a los usuarios que esos productos no se iban a doblar debido a la cuarentena.

Sin embargo, este nuevo sistema también tiene sus ventajas. La mayoría de las grabaciones se concentran en Buenos Aires, por lo que hay actores de doblaje que viven en el interior y no tienen posibilidad de llegar al mercado. Las grabaciones a distancia abren el mercado a otros profesionales de la industria, ya que permiten trabajar con actores del interior y también de otros países de Latinoamérica.

Subtitulado

En el caso de las traducciones para subtitulado, tal como sucedió con la industria del doblaje, en un principio, la llegada de la pandemia y la incertidumbre que trajo aparejada provocaron que la mayoría de las producciones audiovisuales se detuvieran. Esto hizo que la demanda de subtítulos por parte de las empresas de servicios de *streaming*, productoras y distribuidoras de cine disminuyera en gran medida. Asimismo, importantes corporaciones multinacionales también vieron afectadas sus actividades habituales e incluso tuvieron un impacto económico negativo, por lo que el subtitulado de videos institucionales o corporativos pasó a un segundo plano ante los nuevos desafíos que estas entidades tuvieron que enfrentar.

En cuanto a los procesos y la metodología de trabajo, el traductor audiovisual que se dedica al subtitulado suele contar con *software* especializado que le permite crear los subtítulos y visualizar el video en un mismo entorno de trabajo. Habitualmente, el profesional recibe el video por parte del cliente, genera un archivo con el texto de los subtítulos y luego le envía al cliente ese archivo o, incluso, el video con los subtítulos incorporados. Pero la llamada «nueva normalidad» en la que nos toca vivir también trajo cambios en este sentido. ¿Por qué?

Con las restricciones de movilidad y circulación, se multiplicaron de forma vertiginosa las reuniones, los cursos, las charlas, los congresos y demás eventos académicos realizados a distancia, a través de algún servicio o programa para videoconferencias, lo cual permite el

acceso a participantes de todo el mundo. Eso genera la necesidad de que ese material cuente con los subtítulos respectivos para que pueda estar disponible en más de un idioma. En muchas ocasiones, los cursos o ponencias se graban durante su desarrollo, y luego se envían los videos al traductor para que los subtitule. De este modo, los videos subtitulados quedan publicados en línea para que los distintos usuarios puedan consultarlos en el futuro. Sin embargo, también suele suceder que el cliente requiere los subtítulos en vivo, es decir, a medida que la actividad se va desarrollando de manera virtual. Por lo tanto, no solo los traductores, sino también los desarrolladores de estos programas de videoconferencias se están viendo en la necesidad de actualizar sus productos y servicios para poder encontrar maneras de dar respuesta a las nuevas demandas.

Por último, y volviendo a las grandes empresas de servicios de *streaming*, si bien muchas producciones fueron interrumpidas, también es cierto que el confinamiento impuesto por los Gobiernos hizo que muchas personas que no tenían estos servicios decidieran suscribirse a uno, y que aquellas que ya los tenían les dieran un uso mucho mayor al verse obligadas a pasar mucho más tiempo en sus casas. Además, varias plataformas que solo estaban disponibles en ciertos lugares del mundo comenzaron a expandir sus fronteras y a llegar a otras latitudes. Así, hoy podemos ver que muchos usuarios pagan tres, cuatro y hasta cinco servicios de *streaming* a la vez para poder tener acceso a la mayor variedad posible de material audiovisual. Esto amplía significativamente el mercado de la traducción audiovisual, ya que se hace evidente la necesidad de contar con cada vez más traductores profesionales con la capacitación adecuada para proveer servicios de subtitulado (y también de doblaje) de todo tipo de programas, series y películas en diversos idiomas.

¿Estos nuevos sistemas y modalidades de trabajo se implementarán solo durante estos tiempos o llegaron para quedarse? Aún no se sabe con certeza, ya que la realidad, hoy más que nunca, cambia, nos sorprende y nos obliga a adaptarnos constantemente. Pero, sin duda, son opciones que se van perfeccionando día a día y que permiten que tanto la industria del doblaje como la del subtitulado sigan funcionando y creciendo, aún en tiempos de pandemia. ■

Si desean conocer el trabajo de la Comisión de Traducción Audiovisual, pueden encontrarnos en Instagram (@ctav_ctpcha), Twitter (@ctav_ctpcha) y Facebook (@ComisionTAVCTPCBA) o visitar nuestro sitio web: www.tavargentina.com.